

Galería de Argumentos.

ARGUMENTO
del juguete cómico-lírico
EL RECLUTA

original de
José Jackson Veyán y Jacinto Capella
música de los maestros
Valverde (hijo) y Torregrosa.



Valverde (hijo)

Se sirven a provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino

de venta, kiosco de Celestino González.

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Precio, 10 céntimos.

3 Abril de 1906.

PERSONAJES

Champignón
Juana
Mme. Chrysanthème
María
Madrina
Artista 1.^a
Idem 2.^a
Idem 3.^a
Idem 4.^a
Oficiala 1.^a
Idem 2.^a
Idem 3.^a
Idem 4.^a
Canard

Marcelo
Clicquot
Sargento
Sacristan
Un invitado
Soldado 1.^o
Idem 2.^o
Torpe 1.^o
Idem 2.^o
Idem 3.^o
Idem 4.^o
Idem 5.^o
Un Portero.

Coro general de invitados, reclutas y soldados.
(*Los reclutas serán señoras de coro*)

La acción en París.—Época actual.

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR.—Contiene 72 fotografías, las cuales tienen un exacto parecido y 3 de los Tancredos que actuaron en 1901 y doña Tancreda. Precio 15 y 30 céntimos una.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano, que tiene esta Casa.

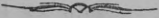
Aida.-Africana.
Barbieri di Seviglia.
Caballería Rusticana.
Dinorah.-Fra Diavolo.
Faust.-Favoita -Marta.
Gioconda.-Gli Hrugonotti
Lucía di Lamermoór.
Polinto -Rigoletto.
Un Ballo in Maschera.
Vísperas Silicianas.
Il Trovatore. Otello.
Lohengrin.-Traviata
Tannhauser-Il Profeta
Linda de Chamouni

Roberto el Diablo -Tosca.
Mignon.-Mefistofele.
Los Lombardos.
Lucrecia Borgia.
Sonánbula.-I Pagliaci.
Sanson y Dalila.-Macbeth
La Boheme.
Los Puritanos.-Ernani.
La Forza del Destino.
La Walkiria, 1.^a parte de
la trilogía de «L'Anello
del Nivelungo».
I. Pescatori di Perli.

Es propiedad de Celestino González, el cual perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.

EL RECLUTA

CUADRO PRIMERO



La escena representa el interior de una perfumería á medio escenario. Mostrador á la derecha, con un grande escaparate lleno de objetos de perfumería.

Clicquot, el dueño de la perfumería, está despidiendo á María, ama de cría gorda y muy palurda, que tiene un niño en brazos, diciéndola que no se aleje mucho, pues no falta más que un cuarto de hora para el bautizo.

María le contesta que no tenga cuidado alguno, que no es tan tonta como él cree. El padre de la criatura la besa repetidas veces, acercando algunas la cara al ama, que le llama la atención.

Al marcharse María con el niño, Clicquot echa unos piropos á su hijo, hasta que entra en la perfumería Marcelo, tipo extravagante de músico viejo, y gran amigo del perfumista y le habla del himno bautismal que tiene compuesto hace veinte años, fecha de la boda de su amigo, á quien dice:

Mar.—Como padrino de la boda, yo debía serlo de vuestro primer hijo, y á los ocho dias del enlace, cuando volví á la *Cursileri* pequeña villa, adonde ejerzo el cargo de organista, compuse el himno para el dia del bautizo.

Clic.—¡El colmo de la previsión!

Mar.—Y el colmo del abandono pasarse veinte años sin descendencia.

Clic.—Lo que más me apuraba eran tus apremiantes avisos. Cada primero de mes, durante los dos últimos años, telefonema del la Cursilerí.

Mar.—¡Indignado por tu conducta!

Clic.—Recuerdo el último: «Imposible esperar más. ¡A ver qué se hace!»

Mar.—¡Y qué hiciste!

Clic.—Enseñar el telefonema á mi mujer y á los dos meses justos, cuando ya había perdido toda esperanza, me llamó mi pobrecita Encarnación y me dijo tapándose la cara con las manos «¡Ya!... ¡Ya tienes el Clicquot que ambicionabas!»

Llegan la madrina, el sacristán y el coro general; y Marcelo prepara la orquesta para ejecutar su himno que cantan todos:

Mar. ¡Que se oiga la letra!
 Que se oiga, por Dios,
 y tened mucho cuidado
 con la vocalización.

Coro ¡Mucho cuidado!
 ¡Mucha atención!

Mar. Allá va el himno
 que es un primor.

Coro Salve, feliz criatura,
 guárdete Dios en su altura,
 muchas venturas te dan
 al mojar tu frente
 con el agua del Jordán.

Mar. Remeda aquí la orquesta
 la gente que murmura
 y el ruido misterioso
 del agua santa y pura,
 y en brazos del padrino
 se ve la criatura
 y se oye en el oboe
 la bendición del cura...

Coro Calma tu afán inocente,
bese el bautismo tu frente;
fuera un pecado mortal
el no remojarte
en la pila bautismal.

Mar. ¡Los timbales con dureza!

¡Y las trompas con poder!

Clic. ¡Qué cabeza! ¡Qué cabeza!

¡Qué cabeza tiene usted! (*Abrazándole.*)

Todos Salve de ventura,
gloria al niño que el cielo conquista
con el agua del santo Jordán.

Bella criatura;

gloria al hijo del gran perfumista,
inventor de la crema ideal.

¡Viva, viva,
viva la sal.

¡Viva, viva

la sal bautismal!

Mar. Es un himno de corte especial.

Conv. Tiene usted un talento brutal.

¡Qué animal, qué animal!

Todos se disponen á ir á la iglesia cuando entra el ama despavorida y casi sin poder hablar, y al ver que no trae al niño y preguntarla lo que la ha pasado contesta:

Ama.—Yo estaba en el boulevard con el niño. En esto veo pasar á mi novio. Me hace señas de que entre en la pastelería... Temiendo una cuestión con él, le di el niño á un recluta, paisano mío, que estaba en el boulevard. Como esperaba, mi novio me insulta. Yo le insulto. El me levanta la mano. Yo le tiro un bartolillo á la cabeza. Nos separan y cuando salgo, ya no estaba el recluta. (*Llorando.*)

Clic.—Hay que buscarlo inmediatamente.

Ama.—Se aloja en el cuartel de la «Pépinier»

Mad.—¡Jesús, qué contratiempo!

Ama.—¡Ay, señorito de mi alma!

Clic.—¡Quítese usted de mi vista, criminal

Ama.—Señorito, por Dios. Yo le vuscaré otro niño, si no parece el suyo.

Clic.—¡Imbecil! ¡Que no se entere mi mujer!

Mad.—Revolveremos medio Paris.

CUADRO SEGUNDO

Interior de un Cuartel de Caballería.

Al levantarse el telón óyese un toque de corneta y sale Canard, soldado muy bruto y feo y cuatro ó cinco soldados más, todos ellos «arrimados á la cola», con trajes de mecánica y con escobones de cuadra, cantando el siguiente número de música:

Coro.	¡Viva la milicia, y viva el placer! que no hay vida más alegre que la vida del cuartel.
	Pelotón de brutos, vaya un pelotón; llevan año y medio con el escobón.
Sold.	Ahí vienen los torpes.
Otro.	Ahí viene Canard.
Coro	No le hay más zopenco ni más animal.
Torpe 1.º	Por torpe.
Torpe 2.º	Por bruto.
Torpe 3.º	Por bestia.
Torpe 4.º	Por tonto.
Torpe 5.º	Yo por alcornoque.
Torpe 6.º	Y por ganso yo.
Torpe 1.º y 2.º	Somos el escarnio.
Torpe 3.º y 4.º	Y somos la burla.
Can.	Y somos la risa de nuestro escuadrón. ¡Pelotón! (Dando tres pasos.) Firme el escobón.

- Sold. Venga esa jotica
que sabes cantar.
- Can. Pues hacedme corro,
que ahora mismo va.
Silencio, muchachos,
y mucha atención,
que para jotitas
la del escobón:
La jota franco-española,
ui, ui,
la jota franco-española,
ui, ui,
que yo aprendí en Perpiñan,
e patant,
para barrer en la cuadra
marca muy bien el compás,
o revuar
- Todos Para barrer en la cuadra
marca muy bien el compás,
o revuar.
- Can. En el escuadrón
no hay más pelotón
que á satisfacción
cumpla su misión,
que este pelotón
con el escobón.
- Todos En el escuadrón
no hay más pelotón
que á satisfacción
cumpla su misión,
que este pelotón
con el escobón.
- Can. Me dijo ayer mi primero,
ui, ui,
me dijo ayer mi primero,
ui, ui,
al verme en el escuadrón:
Besanson,
«tira *vú* la carabina
y *prené vú* el escobón»
allons donc.
- Todos Tire *vú* la carabina
y *prené vú* el escobón.
allons donc.

Can. En el escuadrón
no hay más pelotón
que á satisfacción
cumpla su misión
que este pelotón
con el escobón.

Todos En el escuadrón, etc.
Desde que amanece
hasta anochecer,
siempre con la escoba,
ya es mucho barrer.

Can. ¡Pelotón, duro al escobón!

Los soldados y los reclutas hablan entre sí de sus novias, diciendo Canard que si la Juanilla viene al cuartel, viene por él, aun cuando habla con el chisgarabis de Champignon.

Llega el sargento, y después de una divertida escena con el infeliz Canard, pregunta por el granuja de Champignon, diciendo que como dén las seis y no esté en el cuartel, no hay permiso por la noche.

Se retira el sargento, y entonces un soldado anuncia la presencia de Champignon, que llega corriendo y canta este bonito número de música:

Cham. ¡Compañeros! ¡Compañeros!
Coro ¿Qué te pasa, Champignon?
Cham. ¡Ya estáis viendo que me falta
hasta la respiración!

Unos ¡Viene echando el bofe!
Can. ¡Así fuá verdad!

Todos Vamos... Habla pronto.
Cham. Cuando pueda hablar.
Era todo mi deseo
llegar antes de las seis,
y debajo del capote
lo que traigo no sabeis.

Unos ¡Un cordero!
Otros ¡Una gallina!
Unos ¡Dos capones!
Can. ¡Un melón!

- Cham. ¡No asustarse, camaradas!..
 ¡Lo que traigo es un mamón!
 (*Sacando un niño de pañales con mucho misterio*)
- Uno ¿Es tuyo?
- Cham. ¡Narices!
- Can. ¡Uf, qué feo es!
 ¿Y quién es el padre?
- Cham. ¡Vaya usted á saber!
 En los boulevares,
 un ama de cria,
 que como paisana
 es amiga mia,
 me lo dió hace poco
 pensando volver,
 pero no volvía
 y aquí estoy con él.
- Uno ¿A ver? (*Pasando de unos á otros*)
- Otro ¿A ver?
- Unos ¿A ver?
- Otros ¿A ver?
- Cham. Soltad al chiquiyo
 que no es de cartón,
 y al que lo lastime
 le doy un capón.
 Va á ser un militar
 ó mucho me equivoco yo,
 el aire es muy marcial,
 recuerda al gran Napoleón.
- Coro Va á ser un militar, etc.
- Cham. ¡Tarará! ¡Tarará! ¡Tarará!
 ¡Qué bien sabe montar!
 ¡Igual ginete nunca vi!
 ¡Será un gran general!
 ¡Será el asombro de París!
 ¡Prepárense para montar...!
 ¡A caballo!.. ¡De frente! ¡Mar!
 Agarrarse á la crin.
 ¡Tro, tro, potro, tro, potró!...
- Can. (*Imitando el trotar de la caballería*)
- Todos ¡Al trote! ¡Trote largo!
 ¡Al galope! ¡Más galope!
 ¡Alto!
- Cham. ¡Que pasa!

Cham. Que empieza á llover,
ó es que me ha hecho una gracia en el hombro,
mi coronel.

Todos ¡Viva nuestro coronel!
Va á ser militar, etc.

Champignon, explica cómo llegó á su poder la criatura y el compromiso en que se vé, pues no sabe qué hacer con ella, y al fin se decide á ir al patio á ver si viene su novia y le larga el mochuelo.

Sale el sargento con Clicquot y Marcelo, sosteniendo la siguiente escena:

Clic.—¡Señor sargento!

Mar.—Señor militar...

Sar.—La ordenanza me llama.

Clic.—El corazón de un padre no admite espera.

Mar.—La inspiración de un músico está en el arroyo.

Sar.—Van á tocar á lista.

Clic.—Mi hijo debía bautizarse hoy.

Mar.—El himno debía estrenarse en el bautizo.

Clic.—Se trata de un perfumista futuro.

Mar.—¡Con tres bemoles nada menos!

Clic.—¡Un chico tan desarrollado!

Mar.—¡Y con una instrumentación como aquella!

Clic.—El ama de cría se lo dejó á un soldado.

Sar.—¿Pero qué ama, ni qué soldado, ni qué niño muerto?

Clic.—¿Muerto? ¿Ha dicho usted muerto?

Mar.—Todo tiene remedio. El himno puede convertirse en marcha fúnebre cambiando el compás.

Sar.—Pero, señores, si yo no sé una palabra del niño ese.

Llega Canard riéndose á carcajadas diciendo que él había visto al nene en aquel momento, y que Champignon era el que allí le había llevado.

Llama el sargento á Champignon y este se presenta.

Entonces Clicquot le pregunta qué ha hecho de la criatura y él contesta que se la ha entregado á

su novia á cambio de un capón asado que ella le había llevado.

Marcelo le pregunta cómo se llama su novia y él dice que Juanilla, y que es aprendiz de del gran taller de Madam Chrysantheme.

Salen escapados en busca de la aprendiz y los soldados forman para comer el rancho que traen cuatro rancheros. Champignon se dispone á comer el capón, pero el sargento le dice, señor recluta, el caponcito ese para mí, y se lo lleva muy tranquilamente, dejando á Champignon sorprendido.

CUADRO TERCERO

La escena representa un boulevard de París. A la derecha la fachada de la casa de Madam Chrysantheme, viéndose hasta los balcones del entresuelo y grandes focos de luces iluminan los anuncios de la casa. Es de noche.

Sale Canard por la izquierda, con uniforme de paseo, y avanza hácia la derecha, y leyendo el rótulo dice:

«Madame Chrysantheme...» Esta es la casa en donde sirve Juanilla. Y lo que es hoy salgo de dudas. Porque Juana, hasta ahora no me ha dicho más que tres cosas: *que no la molestara; que no me podía ver y que me quitara de enmedio; pero que no me quería* no me lo ha dicho de una manera *catagórica*, y eso es lo que se aclara esta noche. ¿Que espanta á Champignon y me dice que sí?... Cumplo en caballería, pido su mano y la quito de doncella. ¡Pero que en dos minutos! ¿Que *trunfa* Champignon y me da una negativa? Subo y la doy un disgusto á Madame. (Señalando la casa de Chrysantheme) Por que la digo que Juanilla

tiene un novio en el cuartel de la *Pépinier* y que se dedica más á la *Pépinier* que á la entrega; y que la sustrae de la *dispensa* pasteles, chuletas, pollos y demás *ojetos* volátiles. Y *Madame* la coge de un brazo. La da un capón. La planta en la calle y se concluyeron las visitas á la *Pépinière* y se acabaron los capones. ¡Eso es! ¡Chirinola, Juanilla y Champignon! Creo q' ha sonao la hora de la venganza. No; faltan *entavia* dos *menutos*.

Se retira por la derecha y enseguida sale Juanilla con una caja de modista al brazo seguida de Champignon y cantan el siguiente número:

MÚSICA

- | | |
|-------|---|
| Cham. | Permita usté. |
| Juana | No se acerque á mí. |
| Cham. | No la voy á usté á comer. |
| Juana | Quite usté dé ahí. |
| Cham. | Lo que quito es el usté. |
| Juana | Eres un bribón. |
| Cham. | Cuando llega la ocasión. |
| | Pero en cambio tú eres mucho más resuelta y más esbelta que la célebre columna de Vandom. |
| Juana | ¡Qué guasón! |
| Cham. | No es una atrocidad; he dicho la verdad. |
| Juana | No señor |
| Cham. | Sí señor. |
| Juana | ¡Jesús, Jesús, y cómo viene Champignon! |
| Cham. | Echando chispas junto á ti, como la lumbre de un fogón. |
| Juana | Pues no te acerques, que el vestido puede arder. |
| Cham. | No pases pena, Juanilla mía, que si te enciendes te soplaré. Al hablarte de mi amor. |
| Juana | De tu amor. |

Cham.

Sí señor.

me palpita de placer el corazón,
imitando los redobles del tambor.

(Imita con los dedos sobre la caja, el redoble del tambor)

Si te gusta redoblar.

Juana

Redoblar.

Cham.

Y algo más.

Porque tengo aquí en mi pecho
la charanga militar.

Los dos

Ta-ra-tá, tá, tá, tá.

Chan

¡Rical!

Juana

¡Feo! ¡Tonto!

Cham.

¡Cielo! ¡Ay!...

Juana

Que

no te acerques, no me toques, por favor.

Cuham.

Me creía que tocaba en el tambor.

Jana

¡Estate quieto!

Cham.

¡No me dá la gana!

Juana

Que te van á ver...

Cham.

¡No pasa un alma! (La abraza.)

Canard asoma la cabeza por la derecha y se oculta después de decir á la pareja ¡Sinvergüenza!

Champignon pregunta á Juanilla qué ha dicho y ella dice que no había desplegado los labios.

Continúan hablando de sus amores hasta que al fin Champignon se acuerda del niño y pregunta á Juana donde le tiene: ella le dice que arriba escondido en la alcoba, por que por más que había preguntado, no conseguía encontrar el ama.

Se despiden dando Champignon besos en la mano á Juana, y en esto se presenta Canard diciendo ¡Que aproveche!

Los dos rivales riñen y se desafían para el cuartel, porque Canard dice que allí hay señoras.

Juana se despide de su novio diciéndole que aquella noche estaban de prueba los artistas de la ópera cómica y podía hacer falta, y Champignon al oír esto se propone asistir también de oculto, entrando detrás de Juanilla.

CUADRO CUARTO

Gran salón de pruebas del taller de Madame Chrysantheme. El salón está profusamente iluminado.

Al levantarse el telón aparecen las oficiales, arrodilladas á los pies de las artistas, probándolas los trajes.

Champignon subido en una banqueta asoma la cabeza por encima de un «paravent».

Las oficiales y artistas cantan:

MÚSICA

- | | |
|---------------------------------|--|
| Ofic. 1. ^a | Más abierto ese descote. |
| Ofic. 2. ^a | Esa falda más cogida. |
| Cham. | (El disloque por abajo,
y el desmiguén por arriba.) |
| Art. 1. ^a | Este cuerpo está muy ancho. |
| Ofic. 2. ^a | Pronto, quíteselo usted. |
| Cham. | (¡Ay! Jesús que se queda,
¡ay! en cubrecorsé.) |
| Art. 1. ^a | El corpiño está muy suelto,
y conviene que me oprima. |
| Cham. | (Qué bonitas son las tiples
así vistas por encima.) |
| Las cuatro (<i>Artistas.</i>) | Tiene mucho gusto
madame Chrysantheme,
pues los cuatro trajes
resulta muy bien. |
| Ofic. 1. ^a | Los cuerpos airosos
houran el taller. |
| Cham. | (Como siga mirando estas cosas
me voy á caer.) |

Llega Madam Chrysantheme y queda satisfecha de la obra por lo que se decide á que las vea el director artístico.

Se retiran todos y entonces sale Champignon de su escondite diciendo:

¡Pues me he divertido colándome aquí á un descuido del portero! Vaya unas artistas vistiéndose... y veciversa. (*Se fija en el maniquí que tiene el «deshabillé» puesto.*) ¡Qué deshabillé!... No; no es deshabillé... Creo que es salto de cama... ¡Y cómo me gustan á mí los saltos estos! ¡Blondas por arriba... encajes por abajo!... Y abierto por delante para mayor comodidad. Salta uno, es decir, salta una del lecho y ya está vestida... cerrando la abertura por supuesto. ¡Uy! Qué ocurrencia. Me lo pongo. Entra una artista, me toma por una compañera, y la mar de besos. Y entra Madame Chrysantheme, me toma por un sinvergüenza y la mar de puntapiés. ¡Quién dijo miedo! (*Se pone el «deshabillé».*) Yo tengo el cuerpo de mujer... y la cara también, feilla, pero de mujer. (*Mirándose en el espejo de la izquierda.*) El pelo es el que lo echa á perder, porque el gorro militar no debe sentarme bien... (*Se lo pone y se echa á reír.*) ¡Imposible el gorro! ¡Ah! Aquí hay un sombrero de señora... (*Lo coge y se lo pone.*) ¡Parece que lo han hecho para mí! Moreno... Lo que resulto ahora es moreno... Al tocador. (*pasa detrás del «paravent».*) Rosa del paraíso.. Qué encarnado tan bonito!.. Una rosa en cada cachete!.. (*Dándose en las mejillas.*) ¡Como las propias rosas!.. (*Contoneándose.*) Para estar más interesante necesitaba agrandarme los ojos. Los artistas de la Opera cómica tienen casi todas muy abiertos los ojos... (*Se pinta los ojos.*) Ahora, ahora si que soy una divette. Me miraré de cuerpo entero (*Saliendo á mirarse al espejo de la izquierda.*) ¡Vaya una mujercita presumiendo! (*Sigue mirándose al espejo de espaldas.*)

Entra Canard por la puerta de la derecha diciendo que se había perdido y enseguida reconoce á

Champignon, pero este le hace creer que aquel á que se refiere es un primo suyo muy travieso y revoltoso.

Champignon hace el amor á Canard á quien se le cae la baba de satisfacción, y le hace creer que es la célebre *Chanteusse* «La Bella Diana» especialista en couplets.

Canard pide que cante y Chambignon empieza así:

Cham. Yo estuve en Lima
y en el Perú,
y á varios reyes
traté de tú;

dejó gran fama
en el Brasil,
el *Macaquicus*
que canté allí.

Can. ¿El *Macacuquis*
ha dicho usted?

Cham. El *Macaquicus*.

Can. ¿Macaqui... qué?

Cham. Es un fado muy mono
que canto en portugués.
Oigalo usted.

Can. Sí que lo oiré.
¡Venga el *Macaquicus*!

Cham. Fijese usted bien.

Al irse Rosa á acostar,
ticus, micus, macaquicus,
ecus, fecus; emonecus,
quitóse los dientes Rosa,
se quitó el ramo de azahar
y no se quitó otra cosa
porque no tenía más.

Las novias viejas
dan muchos micus
y hay que reirse
á lo mejor del *Macaquicus*.

- Can. Los de mi pueblo
son tan borricus
que no se aprenden
en la vida el *Macaquicus*.
- Cham. Al patinar anteayer
ticus, micus, macaquicus,
ecus, fecus, emonecus,
Inés y Juan se escurrieron
y dieron un resbalón
y es lo peor que cayeron
en muy mala posición.

Clicquot llega disputando con Madame Chrysantheme, reclamando á su hijo, y en esto se presenta Juana diciendo que ya hacía media hora que el niño estaba en poder del ama.

La obra termina con la siguiente escena:

Port.—No se puede entrar, caballero.

M. Chey.—¡Otra profanación!

Marc.—Clicquot, Clicquot. Aquí estamos todos, Pasen ustedes. (*Entran los invitados del primer cuadro y el ama con el niño.*)

M. Chry.—La invasión de los bárbaros.

Clic.—¿Pero y mi hijo?

Juana.—Hace media hora que se lo devolví al ama.

Marc.—(*Saliendo con el niño.*) Aquí lo tiene usted.

Clic.—¡Hijo de mi alma! (*Le coje.*)

Cham.—¡Adiós, paisana! (*Al ama.*) ¡Hola, militar!

¿Que tal, desde que no nos vemos?

Clic.—Es una alhaja. (*Por el chico — A Chrysantheme*)

¿Quiere usted acompañarnos á la iglesia?

Marc.—Y oír el himno.

M. Chry.—¡Déjeme usted en paz!

Can.—(*Cuadrándose delante de Chrysantheme.*) ¡Mi primero!

M. Chry.—¿Otra vez?

Can.—¿Me presta usted una costurera de esas, para que me repase la ropa interior?

M. Chry.—¡Fuera todo el mundo!

Cham.—Oiga usted. ¿No podremos asistir al bautizo los de la Pépiniér? (A *Clicquot*.)

Clic.—¡Desde luego! Al bautizo, señores.

Todos.—Al bautizo.

Cham.—Un convidado convida á ciento, ¿no es verdad? Pues permítame usted que invite á los señores. (Por el público.)

Una cosa hay que advertir
por si á alguien no le conviene,
que todo el que asista, tiene
la obligación de aplaudir.

FIN

COUPLES PARA LA JOTA.

Volcó ayer un automóvil

ui, ui,

en la calle del Clavel,

ui Mosie.

y á mademoiselle Juana

la *Chemis* le vió el chofer.

Quel culer.

—
A una chica madrileña

ui, ui,

fuí y la dije: *Vii maméz?*

y dije: no soy francesa.

El *monsiur* está *trompé*.

¡Qué rediez!

—
Ayer tarde á Segismundo

ui, ui,

le decía Sorianó *San Fason*:

Deje *vu* la *presidencia*

y *allez vous* á la *meson*.

Pur melón.

Argumentos de venta en esta Casa:

Agua, Azucarillos y Agte
 Alegría de la Huerta
 Adriana Angol. | Amor en Soifa
 Anillo de Hierro.
 Angelitos al Cielo.
 Abanicos y Panderetas.
 Agua mausa. | Andrónica.
 Balada de la Luz.
 Buenas formas.
 Biblioteca Popular.
 Balido del Zulú.
 Barberillo de Lavapiés.
 Barbero de Sevilla.
 Buena-ventura. Bohemios.
 Bocaccio | Carrasquilla.
 Bazar de Muñecas.
 Cuadros Disolventes.
 Congreso Feminista. Curro López
 Cabo Primero. | Cuerno de Oro
 Cura del Regimiento.
 Curro Vargas.
 Copito de Nieve. | Clavel Rojo.
 Campanone | Covadonga.
 Ciudadano Simón | Carrasquilla
 Cuadros al fresco | Cara de Dios
 Campanas de Carrión
 Capote de paseo.
 Corneta de la Partida.
 Correo Interior,
 Código Penal.
 Colorín Colorao.
 Churro Bragas.
 Chico de la Portera.
 Chispita ó el Barrio de
 Maravillas
 Chiquita de Nágera.
 Duo de la Africana.
 Don Juan Tenorio.
 D. Gonzalo de Ulloa. | Dolores.
 Detrás del Telón.
 Diamantes de la corona.
 Dinamita. | Dolorettes.
 Debut de la Ramirez.
 Electra | El Iltre Recóchez
 El Dominó Azul.

El Pobre Valbuena. | El Tónel.
 El Ciego de Buenavista.
 El Rosario de Coral | El Tragala
 El Alma del Pueblo. | El Tónel
 El Premio de Honor.
 El Trueno Gordo. El Marquesito
 El Tributo de las cien Doucellas.
 El Rey del Valor | El General
 El Husar del Guardia. El Olivar
 El Tio Juan | El Veterano
 El Puñao de Rosas.
 El Huerto de «El Francés»
 El Dios Grande | El Mozo Crío.
 El Picaro Munde.
 El Afinador | El Abuelo.
 El Estreno. El Barquillero
 El Escalo. | El Amigo del Alma.
 Et Cuñao de Rosa.
 El Príncipe Ruso. | El Seductor.
 El Beso de Judas.
 El Tesoro de la Bruja. | El Bateo
 El Arte de ser Bonita.
 El Coco. | El Perro Chico.
 El Trovador. | El Trevol.
 El Diablo en el Poder.
 Enseñanza Libre. | El Mistic
 El Dragón de Fuego.
 El Dinero y el Trabajo.
 El Caballo de Batalla.
 Famoso Colirón.
 Fiesta de San Antón.
 Feria de Sevilla.
 Fonógrafo Ambulante.
 Fondo del Baul.
 Fotografías Animadas.
 Francisco Luis.
 Flor de Mayo | Gloria Pura.
 Gigantes y Cabezudos.
 Gimnasio Modelo.
 Género Infimo.
 Grandes Cortesanas.
 Gazpacho Andaluz.
 Guillermo Tell.
 Guardia de Honor.
 Hijos del Batallón
 Ideicas. | Inés de Castro
 Jugar con fuego.
 Juan Francisco.

Galería de Argumentos.

Juramento	La Borracha	La Punalada	Los Contrahechos.
José Martín el Tamborilero		La Polka de los Pájaros.	
Jilguero Chico.	Juicio Oral.	La Tragedia de Pierrot.	
La Azotea.	La Gobernadora.	La Vá de Alcalá.	La ola verde
La Buena Sombra.		La Reja de la Dolores.	
La Bruja.	La Cariñosa.	La Peseta Enferma.	La Torería.
La Barcarola.	La Celosa.	La Gatita Blanca.	Libertad.
La Diligencia.	Las Estrellas.	María de los Angeles.	
La Boleta de Alojamiento.		Mariucha	Maestro de Obra
La Manta Zamorana.		Mujer y Reina.	Marina.
La Maya.	La Buena Moza.	Mangas Verdes	Mis Helyet
La Marusiña.	La Mascota	Monigotes del Chico.	
La coleta del Maestro.		Milagro de la Virgen.	
La Morenita.	Luz Verde	Mi Niño.	María del Pilar.
La Torre del Oro.		Molinero de Suviza	Mar de fondo
Ligerita de Cascos		M' acéis de reir D. Gonzalo.	
Las Picaros Celos.	La Trapera.	Mal de Amores-Moros y Cristianos	
Luna de Miel.	Lohengrin	Niños Llorones.	
La Mazorca Roja.		Nieta de su abuelo	
La Reina del Complot.		Presupuestos de Villapierde	
La Boda	Lola Montes.	Pepe Gallardo.	Polvorilla.
La Corría de Toros.		Plantas y Flores.	
La Mulata.	Los Guapos.	Pepa la frescachona.	
La Divisa	Las Parrandas	Piquito de Oro. ¿Quo vadis?	
Los Granujas.	Los Charros	Puesto de Flores.	
La venta de D. Quijote.		Perla de Oriente.	Patria Nueva.
La Canción del Naufragio.		Raimundo Rubio	R y que Rubió.
La Marsellesa.	Lucha de Clases.	Reloj de Lucerna	
La Camarona.	La Perla Negra.	Reina y la Comedianta	
Las Dos Princesas.		Solo de Trompa	
La Barracas.	La Mayorquina.	Sobrinos del Capitán Grant.	
La Incusera	La Macarena.	Salto del Pasiego.	
La Revoltosa	La Soleá.	San Juan de Luz. ¿Siempre p'atras!	
Lo Cursi.	Los Arastraos.	Sombrero de Plumas.	
Los Borrachos.	La Cuna.	Santo de la Isidra.	
Los Alojados	Los Figurines.	Sandias y Melones.	Su Alteza Real
Los Timplaos.	Las Bravías	Terrible Pérez.	Tía Cirila.
Las Carceleras.	La Muñeca	Tempranica	Tío de Alcalá.
La Reina Mora	Los dos Pilletes	Tempestad	Tonta de Capirote
La Molinera de Campiel.		Tribu Salvaje.	Tremenda.
Los hijos del Mar.	Los Madgyares	Tirador de Palomas.	
Los Zapatos de Charol.		Tambor de Granaderos.	
Los chicos de la Escuela.		Viejecita.	Velorio.
La Vendimia.	La Tosca.	Viva la Niña.	Villa Alegre.
La desequilibrada.	Lysistrata.	Viaje de Instrucción.	
La Ultima cõpla.	Las Parrandas	Venus Salón.	Venecianas
Los Estudiantes.	Los Huertanos.	Ultimo Chulo.	Zapatillas.
Las Granadinas.	La Traca.		
La Casita Blanca.	La Fosca.		